



## Organización Meteorológica Mundial

# EL NIÑO/LA NIÑA HOY

---

### Situación actual y perspectivas

***Recientemente, las temperaturas de la superficie del mar en la parte oriental del Pacífico tropical se han enfriado más de lo normal y se están acercando a unos niveles correspondientes a La Niña, mientras que la mayoría de los indicadores atmosféricos han mantenido unos valores neutros, típicos de El Niño/Oscilación del Sur (ENOS). Según los modelos climáticos considerados, puede que en el último trimestre de 2017 se den unas condiciones típicas de un episodio débil de La Niña a lo largo de la parte central a oriental del Pacífico tropical, pero que, tras debilitarse, se conviertan en unas condiciones neutras del ENOS en el primer trimestre de 2018. En los próximos meses parece algo más probable que se den unas condiciones características de La Niña en lugar de unas condiciones neutras del fenómeno ENOS, mientras que es altamente improbable que se produzca un episodio de El Niño. Los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales seguirán supervisando de cerca la evolución del fenómeno ENOS en los próximos meses.***

Desde el mes de agosto en gran parte del Pacífico ecuatorial oriental se ha producido una rápida evolución de las temperaturas de la superficie del mar, que han dejado de ser neutras para alcanzar el umbral de un episodio débil de La Niña, llegando a ser casi medio grado Celsius menores que la media o situándose justo por debajo. No obstante, las condiciones atmosféricas reflejan principalmente condiciones de frías a neutras, con un aumento de las precipitaciones sobre la región del continente marítimo, una ligera disminución de las precipitaciones cerca de la línea internacional de cambio de fecha, y un ligero reforzamiento de las anomalías de los vientos zonales del este, de niveles inferiores, en varias partes del Pacífico. De igual modo, si bien la presión al nivel del mar tiende a orientarse hacia los niveles de La Niña, se ha mantenido dentro de las condiciones neutras del ENOS.

Actualmente, las temperaturas de la superficie del mar en la parte oriental del Pacífico tropical están ligeramente por debajo de la media, dándose las máximas desviaciones, de casi un grado Celsius por debajo de la media, en el centro-este de la cuenca. Si, como muchos

modelos predicen, siguen desarrollándose unas condiciones características de La Niña, esta pauta se extenderá más al oeste, hacia la línea de cambio de fecha, mientras que permanecerán las desviaciones positivas de la media en el Pacífico occidental. Las temperaturas subsuperficiales -hasta varios cientos de metros por debajo de la superficie- al este del Pacífico central, se han enfriado considerablemente hasta situarse en un nivel ligeramente inferior a la media en el último mes; a menudo lo observado en estas aguas puede proporcionar una indicación de cuáles van a ser las condiciones en superficie. Cabe señalar también que no es infrecuente que se produzcan dos años consecutivos de La Niña después de un episodio intenso de El Niño, como el que se produjo en 2015/2016.

Según la mayoría de los modelos de predicción dinámica considerados, las temperaturas de la superficie del mar en las partes central y oriental del Pacífico tropical aún se enfriarán ligeramente en los próximos dos meses, hasta alcanzar unas condiciones características de un episodio débil de La Niña (con valores situados entre 0,5 y 1,0 grados Celsius por debajo de lo normal), mientras que, según los modelos estadísticos, se mantendrán solamente unos niveles fríos a neutros del ENOS. El enfriamiento previsto persistirá al menos hasta finales de año y, probablemente, hasta principios de 2018. Teniendo en cuenta estas predicciones y las opiniones de los expertos, la probabilidad de que se desarrolle un episodio débil de La Niña en los últimos meses de 2017 se sitúa aproximadamente entre el 50 y el 55%, mientras que las posibilidades de que se den unas condiciones neutras del ENOS están entre el 45 y el 50%. La probabilidad de que se forme un episodio de El Niño en 2018 es muy reducida.

Es importante tener en cuenta que El Niño y La Niña no son los únicos factores que condicionan las características climáticas a escala mundial, y que la intensidad del ENOS no se corresponde sistemáticamente con la de los efectos. Por lo que se refiere a la escala regional, las proyecciones estacionales deberán tener en cuenta los efectos relativos tanto del estado del fenómeno El Niño/Oscilación del Sur como de otros condicionantes climáticos pertinentes a escala local. Por ejemplo, se sabe que la temperatura de la superficie del océano Índico, del sureste del Pacífico y del Atlántico tropical influye también en el clima de las zonas terrestres adyacentes. A escala regional y local puede encontrarse información aplicable en las predicciones climáticas estacionales regionales o nacionales, tales como las elaboradas por los Centros Regionales sobre el Clima (CRC) de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), los Foros regionales sobre la evolución probable del clima (FREPC) y los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN).

En resumen:

- Las temperaturas de la superficie del mar en la parte oriental del Pacífico tropical se han enfriado recientemente, acercándose a los niveles de La Niña, mientras que las condiciones atmosféricas se han mantenido fundamentalmente neutras;

- De la mayoría de los modelos considerados y la opinión de los expertos se desprende que existen probabilidades de entre el 50 y el 55% de que en el último trimestre de 2017 se den unas condiciones correspondientes a un episodio débil de La Niña;
- Si antes de finales de 2017 se dan unas condiciones típicas de La Niña, lo más probable es que sean débiles y que se conviertan en unas condiciones neutras del ENOS en el primer trimestre de 2018;
- El mantenimiento de unas condiciones neutras del ENOS también es un escenario verosímil, que cuenta entre el 45 y el 50% de posibilidades;
- La formación de un episodio de El Niño prácticamente puede descartarse.

Seguirá vigilándose atentamente la evolución del fenómeno ENOS. Durante los próximos meses los expertos en predicción climática suministrarán periódicamente interpretaciones más detalladas de las variaciones climáticas a nivel regional, que difundirán los SMHN.

Los enlaces para acceder a los sitios web de esos Servicios figuran en la dirección siguiente:

<https://public.wmo.int/es/acerca-de-la-omm/miembros>

Para más información relativa a los Centros Regionales sobre el Clima de la OMM y enlaces sobre el particular, puede consultarse la siguiente dirección:

<http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/RCCs.html>

En la dirección siguiente pueden consultarse todos los boletines El Niño y La Niña hoy disponibles hasta la fecha (incluido este):

[http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/enso\\_updates.html](http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/enso_updates.html)

## ***El Niño/La Niña***

### ***Información general***

#### **Características del clima en el Pacífico**

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones entre la atmósfera y el océano en el cinturón tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en las partes central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a la normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a la normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. Así, el intenso episodio de El Niño de 1997/1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño o La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus consecuencias nunca son exactamente idénticas. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño o La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

#### **Predicción y vigilancia de los fenómenos de El Niño y La Niña**

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Gracias a modelos dinámicos complejos se hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Por medio de modelos estadísticos de predicción también se pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis de la situación actual que llevan a cabo los especialistas aportan un valor añadido, especialmente a la hora de interpretar las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

#### ***Boletín El Niño/La Niña hoy de la Organización Meteorológica Mundial***

El Boletín *El Niño/La Niña hoy* de la OMM se publica casi regularmente (aproximadamente una vez cada tres meses) gracias a la colaboración con el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI) y constituye una contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre Reducción de Desastres de las Naciones Unidas. El Boletín se basa en contribuciones aportadas por los centros principales de todo el mundo que se ocupan de la vigilancia y predicción de este fenómeno y en las interpretaciones coincidentes de los expertos de la OMM y el IRI. Para más información sobre el Boletín y aspectos conexos, puede consultarse la siguiente dirección:

[http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/wcasp\\_home\\_en.html](http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/wcasp_home_en.html)

## **Agradecimientos**

El presente Boletín *El Niño/La Niña hoy* es el fruto de la colaboración entre la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), de los Estados Unidos de América, y se basa en contribuciones aportadas por expertos del mundo entero de, entre otras, las siguientes instituciones: el Centro Africano de Aplicaciones Meteorológicas para el Desarrollo (ACMAD), el Servicio Estatal de Hidrometeorología y Vigilancia de Armenia (ARMSTATEHYDROMET), el Centro Climático (APCC) del Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC), la Oficina de Meteorología de Australia (BoM), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland (Australia), la Agencia de Meteorología, Climatología y Geofísica (BMKG) de Indonesia, el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática y el Centro de Aplicaciones del ENOS en el Pacífico (PEAC) de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de los Estados Unidos de América, el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), el Comité Multisectorial Encargado del Estudio Nacional del Fenómeno El Niño (ENFEN) del Perú, el Centro Europeo de Predicción Meteorológica a Medio Plazo (CEPMMP), Météo-France, el Servicio Meteorológico de Fiji, el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas de la de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) del Ecuador, el IRI, el Servicio Meteorológico del Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), el Servicio Meteorológico de Mauricio (MMS), el Servicio Meteorológico del Reino Unido (UKMO), el Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas (NCAR) de los Estados Unidos, el Centro de Servicios Climáticos de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC), el Instituto de Agricultura de Tasmania (Australia) y la Universidad de Colorado (Estados Unidos).